

AMISTAD QUE FAVORECIÓ LA INDEPENDENCIA

El vínculo entre el general San Martín –entonces Gobernador Intendente de Cuyo– y el congresal mendocino Tomás Godoy Cruz tuvo un papel clave en la declaración del 9 de julio de 1816. La designación de los representantes de San Juan y de San Luis.

Carla Romanello

“¿Hasta cuándo esperamos nuestra independencia? ¿No le parece a usted una cosa bien ridícula acuñar moneda, tener pabellón y cucarda nacional y por último hacer la guerra al soberano de quien en el día se cree dependemos?” son las palabras textuales que el mismísimo general José de San Martín le escribe a su amigo, el congresal mendocino Tomás Godoy Cruz, mientras el primero se encontraba en Mendoza en su cargo de Gobernador Intendente de Cuyo y el segundo como representante de la provincia en el Congreso de Tucumán que se desarrolló en 1816 y el 9 de julio declaró la independencia de España.

Esta famosa carta es una de las tantas pruebas que revelan la amistad entre ambos personajes históricos y de su influencia en los acontecimientos que ocurrieron ese año y modificaron el rumbo de nuestra historia.

Ambos se conocieron cuando San Martín llegó a Mendoza en 1814 para hacerse cargo de la gobernación intendencia de la región: “Godoy Cruz apoya la elección de San Martín en ese cargo y se coloca bajo sus órdenes para lograr la libertad anhelada”, explicó Elvira Búcolo, directora del Archivo General de la Provincia, quien detalló que también los unió el hecho de ser miembros de la Logia Lautaro, organizada por San Martín en Mendoza. Godoy Cruz fue conocedor del plan continental del general que consistía en organizar el ejército Libertador; cruzar la Cordillera de los Andes, liberar a Chile de los realistas y luego trasladarse por mar hasta Perú para darles el golpe definitivo. Además se preveía la contención de los realistas por el norte a cargo de Martín Miguel de Güemes con sus gauchos. Pero antes era fundamental que Argentina fuese libre.

Por ello, cuando se convoca a los representantes de todas las provincias para reunirse en Tucumán, San Martín manda por Mendoza a Juan Agustín Maza y a su hombre de confianza: Godoy Cruz. “Él se da cuenta de que este mendocino orientará todos sus esfuerzos para la declaración de la independencia”, destacó la historiadora.

El libertador también envió a Fray Justo Santa María de Oro y Francisco Narciso Laprida para representar a San Juan y a Juan Martín de Pueyrredón por San Luis.

“Todos los representantes de Cuyo fueron designados por influencia directa de San Martín y todos ellos fueron diputados muy importantes y tuvieron mucho que ver en la declaración de la independencia. Laprida fue el presidente del Congreso cuando se firmó la libertad y Pueyrredón fue posteriormente director supremo del Río de la Plata”, remarcó Adolfo Cueto, doctor en Historia y miembro de la Academia Nacional de la Historia.

“Godoy Cruz fue uno de los congresales más jóvenes, pero pese a su edad San Martín le depositó toda su confianza ya que compartían sus ideas dentro del pensamiento liberal en contra de las monarquías absolutas”, Añadió.

Cristian García Godoy, historiador fallecido y descendiente de la familia de Tomás Godoy Cruz, expuso en su libro “Tomás Godoy Cruz, su tiempo, su vida, su drama, que San Martín “cuidadosamente manejó los hilos que darían a Cuyo una representación notable en el Congreso”.

El grito de libertad

Por fin el 9 de julio de 1816 el Congreso firmó la independencia y a sugerencia de San Martín, Godoy Cruz promueve el traslado de este órgano a Buenos Aires.

“San Martín sabía muy bien a quién tenía que mandar porque sabía de las condiciones de Godoy Cruz para que impusiera su idea, por eso está tan entrelazada la independencia con la participación de Mendoza a través de su gobernador”, subrayó Búcolo sin disimular su orgullo.

Como era esperable para la época, la noticia sobre la liberación de España llegó recién a la provincia el 19 de julio de ese mismo año, justo cuando el libertador estaba en Córdoba.

“Es entonces O`Higgins, a cargo del poder militar, el que se va a encargar de organizar un Tedeum, una parada de 300 caballos con sus respectivos granaderos y de pedirle a la población que ilumine la ciudad durante tres días como una manera de festejar la alegría por el acontecimiento anhelado por tanto tiempo”, relató la directora del Archivo.

-----O-----